



Miguel Oswaldo Moreno Valverde

PRESIDENTE EJECUTIVO DE LA ASOCID-ECUADOR

Saluda atentamente al Sr. *Grad. Luis Lara Jaramillo*, JEFE DEL COMANDO **CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS ECUATORIANAS**, y por su intermedio a los valerosos soldados de la generación vencedora, por estar celebrando el centésimo nonagésimo octavo aniversario de la Batalla de Pichincha.

A nombre de la Asociación de ex asesores y egresados del Colegio Interamericano de Defensa, Capítulo Ecuador (ASOCID-ECUADOR), presento el saludo reverente a los héroes del 24 de mayo de 1822, que nos ofrecieron la libertad a esta parte del continente.

Hace 198 años, las ideas libertarias de Simón Bolívar y José de San Martín, finalmente se consolidaron para sellar definitivamente la Independencia de la antigua Presidencia y Real Audiencia de Quito del coloniaje español.

Fue un día viernes de aquel 24 de mayo de 1822, cuando el sol -aún tenue- no aparecía con la gran brillantez en su cenital; la presencia de bruma con lluvia dibujaba un paisaje agreste y parecería que las condiciones atmosféricas se complotaban para dificultar el audaz avance de las heroicas tropas del legendario general venezolano Don Antonio José Francisco de Sucre y Alcalá (1795-1830).

Por primera vez, se reunían por estos lares, gallardos soldados de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Chile, Argentina y Uruguay, apoyados por voluntarios británicos, irlandeses, franceses e incluso españoles no adeptos al Reinado de Felipe II, quienes marcaron un hito en lo que fuera la posterior integración hispanoamericana.

Pretendo rememorar esta efeméride, como el día de las Fuerzas Armadas ecuatorianas, evocando el pensamiento altruista del Sr. Grad. Leopoldo Aurelio Mantilla Ante, patrono de esta asociación, cuando hace 57 años ejercía las funciones de Jefe de Estado Mayor de la Fuerzas Armadas ecuatorianas y en una ceremonia emotiva a esta fecha, entregaba un cofre con las muestras de las tierras húmedas y arcillosas del Pichincha, a una delegación argentina de los Granaderos a caballo "San Martín".

Con elocuencia y gran talante decía nuestro patrono:

"... Parecería que en aquellos días, (previos a la gran Batalla), Los Andes se levantaban más infranqueables que nunca, que las distancias se alargaban sin fin, que las sendas de los Incas se borran, se cortaban o se perdía.

Sólo el ojo avizor o el oído diestro del baqueano indio, podía burlar el acecho español. Así, esos soldados bisoños, pero con armazón de gigantes, en esta latitud del Continente, tejieron la historia con los hilos sutiles de una misma fe en el destino americano... de un solo empuje para forjarlo y con una concepción unitaria que los ligaba...a pesar de tanta diversidad geográfica.”

Y continuaba exponiendo:

“Desde el Río de la Plata, -quieto y pardo- según la expresión lugoniana, llegaron hasta estas tierras... un puñado de Granaderos que seguían ciegos y sin miedo a ese predestinado para la gloria, a ese jefe por antonomasia, a ese caudillo de modales suaves y de maneras finas, a ese de corazón de tigre y a ese con voluntad sin desmayos que fuera vuestro General, Don Juan Galo de Lavalle. (Figura destacada de la Independencia de la Argentina y de Sudamérica).

Aquí cayeron algunos, dejando como prenda de amor: su sangre y sus huesos. Otros, volvieron a su patria lejana para contar seguramente, en la rueda de los fogones guerreros o en las tertulias de la vejez tranquila, todo el esfuerzo y el dolor sufrido en ese peregrinaje sin pausa, de ese agolparse los recuerdos, de ese Quito que llevaron prendido para siempre en sus retinas, de sus largas callejas que trepan sinuosas por las faldas acariciantes del Pichincha o que se esconden recatadas, entre muros escalados con recuerdos andaluces, entre casonas de balcones volados y de rejas azules...”

Termina diciendo nuestro General:

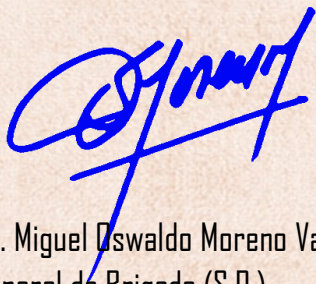
“Bien sabéis que vuestro famoso Regimiento regresó a Buenos Aires llevando su viejo estandarte como pendón del deber cumplido. Hoy regresaréis como aquellos, custodiando estos cofres que son todo un símbolo de amor fraterno y que como el viejo estandarte que veneráis, servirá también para retemplar vuestra voluntad de servir a la causa americana...”

Si hace casi dos siglos, los militares ecuatorianos junto a los más connotados batallones de infantería y granaderos de caballería de América del Sur nos dieron la tan ansiada libertad por medio de las armas, hoy invoco a la memoria de nuestros héroes para honrar las ideas libertarias de Bolívar, San Martín y Sucre el gran Mariscal.

La ASOCID-ECUADOR, como una organización académica, estamos a su entera disposición para asesorarle en el área de la Seguridad Integral y Defensa Nacional cuando usted lo requiera, y estamos dispuestos a seguir apoyando con ideas frescas, los mejores derroteros que marca la luz de la democracia, el orden y la paz ciudadanas.

Tenga la gentileza de transmitir nuestro saludo afectuoso a su distinguida familia y a la vez se le reitera el testimonio de su más alta consideración y estima.

Quito D.M., a 24 de mayo de 2020



Dr. Miguel Oswaldo Moreno Valverde Ing. MBA.,
General de Brigada (S.P.)

**PRESIDENTE EJECUTIVO FUNDADOR
DE LA ASOCID-ECUADOR**